

LIBROS

Momento

Carmen Muñoz Jodar

MOMENTO pretende evocar «instantes en el tiempo», dice su autora. *Momento* es un elogio al *quietismo*, ese que tan bien supo plasmar Vermeer en sus cuadros. Esa capacidad de cazar instantes cotidianos y congelarlos en el tiempo, esa capacidad de lograr un *pause* nítido y universal, en el que todos nos sentimos identificados, definidos,..., contados, eso es lo que nos trae *Momento* de la mano de Nuria Yagües.

Yagües nace del periodismo y en *Momento* ejerce, desde el lirismo, de reportera de vida, de testigo de un tiempo que es suyo y, al mismo tiempo, de todos. Por eso, el pudor de asomarse a sus versos, a instantes vitales tan íntimos, se disipa porque su desnudo no es autobiográfico, acaba siendo *humanográfico*... Es la persona, su esencia, la que termina dibujada en cada trazo lírico.

El poemario, compuesto por 52 poemas, se estructura en tres partes: Encuentros (21 poemas), Pensamientos (19 poemas) y Soledades (12 poemas). Sentimiento-pensamiento-sentimiento. La vida queda resumida en ese tejer y destejer de sentimientos y pensamientos que conduce las más de las veces a lo que la autora define como sinrazón con razón...

«...»

*La sinrazón con razón:
un laberinto de miedos
que nunca encuentra su sueño,
que arrasa sin preguntar
y se olvida de lamentar.*

...»

Hay una simbología que recorre las páginas de *Momento*. Los sueños, el miedo, la fugacidad de la vida y del vivir, pero también el camino como la huella de habitar el tiempo y, si es posible, hacerlo sin prisa, como reclama la autora...

«...»

*Te has ido colando
lentamente,
despacio,
sin saberlo,
sin pretenderlo,
desafiando al tiempo
y confundiendo
al silencio
que habitaba entre mis miedos..*

...»

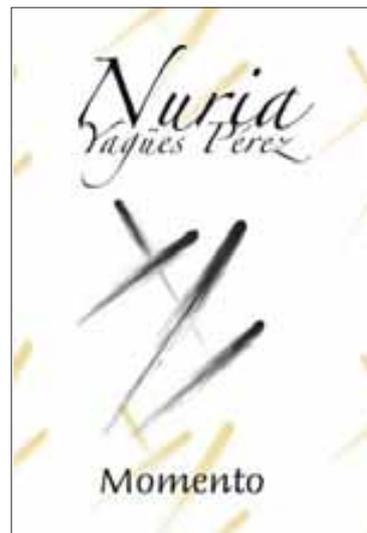
Habitar como contrapeso a esa fugacidad. *Habitar* como espejismo de eternidad, pero también como compromiso vital con el tiempo que nos ha tocado vivir, con uno mismo y con el otro. Porque al final todo está envuelto en el ser social, que es el ser con el otro, como rechazo o como aceptación, pero nunca solos, porque solos (y libres) es como venimos y como marchamos, pero no es como vivimos, porque solos no nos entendemos.

«...»

*no dejo de sentir en ti
anulándome de nuevo*

...»

En *Momento* hay altos y bajos, ilusiones y desilusiones y también elegías, pero el optimismo es el resorte final que todo lo puede y que defiende la autora porque «al final siempre amanece». ■



Ficha Técnica

Autora: Nuria Yagües Pérez (Madrid, 1969) es responsable de comunicación del Colegio Oficial de Obras Públicas. Licenciada en Ciencias de la Información, colabora en distintas publicaciones.

Título: *Momento*

Librería Fuentetaja
www.fuentetaja.es

‘Vías Verdes’: España en los zapatos (y en la mochila)

*Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
—La tarde cayendo está—.
“En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día;
ya no siento el corazón.”*

Yo voy soñando caminos
(fragmento)
Antonio Machado

Elisa G. McCausland

MUCHOS POETAS han soñado caminos y han hecho *camino al andar*. Entre ellos, Antonio Machado, que como todos los literatos de su generación era un enamorado de su tierra, de sus puentes, de sus campos. No es de extrañar que, de las querencias a la tierra, a los edificios del pasado, a las sendas propias de la España más Romántica, surjan iniciativas amables.

Las *Vías Verdes*, provenientes de los caminos de hierro abandonados, es uno de esos proyectos sensibles que robarían una sonrisa al más escéptico urbanita. Un plan del Ministerio de Medio Ambiente que, inspirado por iniciativas anteriores provenientes tanto de dentro como de fuera de la Unión Europea, busca acondicionar vías muertas y abandonadas para caminantes empedernidos,

ciclistas curiosos y todo aquel que quiera acceder a una alternativa de ocio ligada al cuidado y respeto del medio ambiente.

Coordinado a escala nacional por la Fundación de Ferrocarriles de España, ofrece a aquellos que conectan con la naturaleza una oferta de diferentes iniciativas, definida por la iniciativa ferroviaria y sostenida por las instituciones locales,

«Las *Vías Verdes* han costado al contribuyente cerca de 70 millones, invertidos en el acondicionamiento de infraestructuras. Esta cifra no incluye los costes de la rehabilitación de edificios ferroviarios»



Fotos: © Fundación de los Ferrocarriles Españoles



Fotos: © Fundación de los Ferrocarriles Españoles

Itinerarios en red (y en la Red)

Las nuevas tecnologías ponen al alcance de cualquiera que tenga un ordenador y una conexión a Internet las guías de viaje, con toda la información histórica, geográfica y de servicios necesaria. Estos mapas vitales se encuentran en www.viasverdes.com, y describen, punto por punto, el itinerario a seguir. Y, por si esto no fuera suficiente, toda una serie de publicaciones detalladas están a disposición de aquel que quiera hacerse con ellas. Aunque también habrá quien se decida por ir a la aventura.



Fotos: © Fundación de los Ferrocarriles Españoles

Una red verde fuera de nuestras fronteras

En enero de 1998 se creó en Namur (Bélgica) la Asociación Europea de Vías Verdes (AEVV), que estuvo presidida por la Fundación de Ferrocarriles de España hasta el año 2004. La AEVV cuenta con 26 miembros, representantes de 8 países. En junio del 2000 la AEVV editó, con la colaboración de la Dirección General de Medio Ambiente de la Comisión Europea, un Manual de Buenas Prácticas de Vías Verdes en Europa que se puede descargar en pdf desde su página web. Por otra parte, la AEVV ha recibido el respaldo de la Dirección General de Transportes de la Comisión Europea, así como de la Agencia Europea de Medio Ambiente, lo que les convierte en un organismo perfectamente acreditado.

<http://www.aevv-egwa.org>

principalmente. Esto último se debe a que las primeras que se benefician de este proyecto de red verde son las localidades por las que transcurren estas vías que potencian el turismo de la zona con el llamado *ocio verde*, aquel que estimula una nueva cultura de la movilidad no motorizada y del turismo al aire libre.

Es por eso que *Vías Verdes* no solo son vías de ferrocarril abandonadas, también agrupa caminos históricos, como el de Santiago, además de vías pecuarias propias de la antigua ganadería trashumante, trazados en ambas riberas de los principales ríos e itinerarios que siguen el dominio público marítimo, bordeando el perímetro del país.

Vías Verdes, alternativa de ocio

Arantxa Hernández, jefa del Área de Comunicación del Programa Vías Verdes de la Fundación Ferrocarriles de España, dice sobre los orígenes: «El programa nace en 1993 porque se nos encarga desde RENFE, ADIF y el Ministerio de Medio Ambiente de entonces un inventario de la situación actual de las líneas del ferrocarril en desuso. Encargan un inventario y parece que existen 7.600 kilómetros de líneas ferroviarias en desuso, con mil puentes, casi mil estaciones, un patrimonio industrial y ferroviario muy importante, por lo que consideramos que había que hacer algo con él». Desde entonces, cerca de 6.000 kilómetros se han recuperado para aquellos que quieran conocer la península desde un punto de vista diferente, priorizando que puedan acceder las personas con minusvalías o dificultades de movilidad. De ahí que existan diferentes rutas adaptadas al tipo de paseante para que este opte por la bicicleta o por ir a pie.

«Es un programa amable en si mismo», dice Arantxa cuando le preguntan por

«En el 2008 hay en España cerca de 1.600 kilómetros de antiguos trazados ferroviarios acondicionados. Son las 65 Vías Verdes, acondicionadas para el uso y disfrute del amante del camino»

los obstáculos del proyecto. «No tiene impacto ambiental y no tiene un coste excesivo. Hay buena predisposición en general. Las dificultades, en todo caso, están en la obtención de los terrenos porque requiere estudios jurídicos para ver de quién son». Y es que, la expansión del proyecto se ha enfrentado a situaciones complicadas para la recuperación de algunos terrenos públicos. Las invasiones privadas del espacio público suponen obstáculos para diputaciones y ayuntamientos, debido a que entorpecen la creación de itinerarios. No obstante, son cuestiones ligadas a la naturaleza de la iniciativa.

Pero, el plan de *Vías Verdes*, además de comprender los caminos, puentes y

vías recuperadas, también incluye la instalación de servicios de restauración, alojamiento o alquiler de bicicletas. El lugar en el que se suelen establecer estos centros de ocio local, siempre que les es posible, se sitúa o cerca, o en las mismas estaciones ferroviarias abandonadas y rehabilitadas para la ocasión. El resto queda para que los solucionen las políticas nacionales de creación de empleo, de desarrollo rural y de implantación de nuevas formas de turismo rural.

Elige tu propia aventura

La página web de *Vías Verdes* es el perfecto punto de inicio para planificar dónde ir. El proyecto ha incorporado recientemente a sus 65 vías verdes la recuperación de los espacios públicos junto a los ríos. En un futuro el río Ebro y el Camino de Santiago estarán unidos por una senda transversal que permitirá que los transeúntes puedan disfrutar de un trayecto libre de coches. También está en proyecto abrir una senda por el litoral, siguiendo el perímetro de las costas para cerrar así la red de vías verdes, un mapa recuperado y enriquecido con nuevas rutas para que los caminantes conozcan la otra España, la que se esconde por caminos como la vía verde del Plazaola, situada en el extremo occidental de Navarra, entre el Valle de Larraun y de Leizarán, o los secretos de la vía verde de los Pirineos a la Costa Brava, un recorrido que puede parecer obvio, pero no por ello conocido desde esta vertiente ecológica. Estos últimos son dos ejemplos de entre las 65 oportunidades de ocio alternativo que encierra esta opción. Como diría el poeta, parece que no hay camino, hagamos camino al andar. ■



Identificando el camino

«El acondicionamiento de las *Vías Verdes* consiste, básicamente, en facilitar las condi-

ciones de tránsito sobre estas plataformas ferroviarias y dotarlas de elementos de protección e información». Para ello se ha diseñado un sistema de señalización, concebido específicamente para las *Vías Verdes*, que no solo recuerda el origen ferroviario de los itinerarios, sino que también supone un modo de identificación, la «imagen de marca» del Programa.

Los monasterios, museos vivos de nuestro patrimonio histórico-cultural (y II)

Los monasterios españoles guardan entre sus espesos muros un patrimonio histórico-cultural de gran riqueza y de especial relevancia para la historia de nuestro país. Desde la UNESCO se ha reconocido el papel jugado por diversos conjuntos monásticos de nuestra geografía a lo largo de los siglos. Si en la pasada edición el reportaje estaba dedicado a los monasterios de Suso y Yuso en San Miguel de la Cogolla, es tiempo ahora de abordar otros dos santuarios de gran interés: el monasterio de Poblet en Tarragona y el de Guadalupe en Cáceres.

Carolina López Álvarez

AÑOS ANTES DE DECLARAR como Patrimonio de la Humanidad a los monasterios de Suso y Yuso, en San Miguel de la Cogolla (La Rioja), la UNESCO reconocía la importancia de dos conjuntos monásticos de nuestra geografía: el monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, en Cáceres, y el monasterio de Poblet en Tarragona. Como ocurriera con los monasterios riojanos, a través de este reconocimiento se llama la atención sobre la relevancia de estas construcciones en la definición de un patrimonio histórico, artístico y cultural de gran riqueza. Majestuosas edificaciones, donde viven pacíficamente estilos muy diferentes, son hoy el testimonio de las experiencias vividas por nuestros antepasados hace ya muchos siglos.

Monasterio de Poblet

La Conca del Barberá, en el municipio de Vimodó, en Tarragona presentaba unas condiciones idóneas para acoger la fundación del monasterio cisterciense de Santa María de Poblet. Las granjas, el bosque y el agua abundante presentes en este territorio la definían como la tierra ideal. Así también lo debió considerar Ramón Berenguer IV cuando decidió ceder unos terrenos de la Conca a la abadía de Fontfreda (cerca de Narbona) para la creación del monasterio de Poblet. Daban comienzo en el año 1151 los trabajos para la construcción de uno de los conjuntos conventuales más importantes de España e incluso de Europa. Un proceso que duraría varios siglos, concretamente hasta el siglo XVIII, dando lugar a tres recintos cerrados comunicados entre sí mediante puertas de acceso. El primer edificio, al que se accede a través de la antigua portería, corresponde al espacio dedicado a las actividades agrícolas e industriales. En él se hallaban diferentes talleres, almacenes y las dependencias de los campesinos. La capilla gótica de San Jorge, mandada construir por Alfonso V de Aragón el Magnánimo en el siglo XV, es una de las muestras arquitectónicas más destacadas de este primer recinto. A través de la conocida como Puerta Dorada, también del siglo XV, se entra en el segundo edificio donde se aprecian los restos del antiguo Hospital de los Pobres, la capilla de Santa Catalina (del año 1250) y otras dependencias monásticas. En el exterior de este edificio, rodeado de las huertas, se encuentra el Palacio del Abad levantado entre los años 1591 y 1776.

La Puerta Real, construcción militar del siglo XIV, da paso al tercer y último recinto que fue amurallado por orden de Pedro III

y donde están las dependencias internas monacales, así como la iglesia en cuyo presbiterio se halla el Panteón Real. Y es que en el conjunto de Poblet no solo se ejerció la actividad monástica sino que actuó también como panteón real de la Corona catalana-aragonesa. La mezcla de formas arquitectónicas constituye uno de los factores esenciales para el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en el año 1991. Además, Poblet es considerado como una de las «expresiones más perfectas del estilo Cisterciense de los siglos XII-IV». En la abadía se guardan obras maestras como el retablo mayor de alabastro que Damián Forment hizo allá por el año 1529.

Monasterio de Guadalupe

La fundación de este santuario dedicado a Santa María de Guadalupe está relacionada, según cuenta la leyenda, al hallazgo por parte de un pastor de una talla de la virgen María junto al río Guadalupe en la comarca de las Villuercas, en Cáceres. Dicha imagen había sido escondida por unos cristianos de Sevilla durante la Reconquista en su huida de la invasión árabe. Se calcula que debió de ser a finales del siglo XIII o principios del siglo XIV. Justo en ese lugar se levantaría el santuario encomendado a la virgen que recibió el nombre del río junto al que fuera hallada. No obstante, sería Alfonso XI el que le otorgara la magnificencia que posee. Venerado y adorado por importantes gobernantes de la época, como Isabel la Católica, jugó un importante papel en el descubrimiento de América. Tanto es así que Cristóbal Colón bautizaría a una isla del Caribe exactamente con ese mismo nombre: Guadalupe.

Con aspecto de fortaleza, el conjunto del Real Monasterio de Guadalupe destaca por la variedad de formas arquitectónicas que se observan en las diferentes construcciones que lo conforman: mudéjares, góticas, renacentistas y barrocas, aunque con vestigios también del románico. Destacan sus dos claustros, el de Mayordomía y el Mudéjar, el relicario y el coro de la iglesia. La relevancia de este lugar reside asimismo en la cantidad de obras maestras que guarda en el interior de sus imponentes muros fruto de la función que ejerció durante siete siglos como centro de religión y cultura. Un bello conjunto de obras de arte de pintura y escultura, de orfebrería, así como libros cantorales únicos se exponen en los tres museos que ostenta: Museo de Libros Miniaños, de Bordados y de Esculturas y Pinturas. En este último, se pueden admirar lienzos de El Greco y de Francisco de Zurbarán, entre otros. ■

* Vista del monasterio de Poblet. Imagen cedida por el Centro UNESCO de Cataluña.